

## OTRAS CIFRAS DEL FRAUDE

En el año 2002, los ingresos fiscales de los Estados Unidos se vieron reducidos en un 6%, aproximadamente 600 mil millones de dólares, por culpa del fraude, o sea el equivalente a tres veces lo que se esperaba recaudar por concepto de impuestos a las grandes corporaciones del país.

El fraude cuesta más de 25 veces el presupuesto anual de la Rama Judicial de ese país.

Representa más de doce veces el presupuesto de educación.

Suma más de nueve veces lo destinado a construcción y conservación de carreteras.

Los defraudadores en los Estados Unidos, sustraen casi una y media veces el equivalente al presupuesto para la defensa interna y externa de dicha nación.

El defraudador interno "típico" carece de antecedentes criminales.

El costo anual del fraude para el sistema nacional de salud de los Estados Unidos llega a 95 mil millones de dólares. Para este año, ha sido ubicado en el segundo lugar

de las prioridades del departamento de justicia, solo después de los crímenes violentos.

De acuerdo con una encuesta reciente, las grandes cadenas de supermercados en Norteamérica pierden 33 mil millones de dólares, por causa de faltantes de inventario. De esta cifra, 46% se atribuye a hurto de empleados, 31% a robo de clientes; y el restante 23% a errores administrativos y manipulación por parte de los cajeros. El fraude en este sector de la economía se calcula en el 2% de sus ingresos totales de cada año.

Las empresas de telecomunicaciones pierden el 5% de sus ingresos anuales, debido a la fuga de información confidencial o privilegiada.

Debido al fraude en los seguros, los norteamericanos deben pagar entre 200 y 300 dólares anuales de más, en el costo de los seguros de sus viviendas.

Infortunadamente, en nuestro país no se ha avanzado mucho en la importante labor de

calcular el impacto del fraude. Sin embargo, con base en las cifras reveladas por entes oficiales como La Contraloría General de la República, La Procuraduría General de la Nación y la oficina del programa presidencial de lucha contra la corrupción, así como de organizaciones no gubernamentales, permiten establecer que el estado estaría perdiendo, debido al fraude, la corrupción y la mala administración, una cifra cercana a los 16 billones de pesos anuales; algo así como el 24% del presupuesto anual.

Esta cifra representa:

Seis y media veces lo recaudado por el impuesto para la seguridad democrática.

Ocho reformas tributarias.

1,7 veces el presupuesto de educación.

358 veces el presupuesto del instituto nacional de vías.

Cinco veces el presupuesto del ministerio de salud.

1040 veces el presupuesto dedicado a la atención de los desplazados por la violencia.

Para el sector privado, las cifras son igualmente importantes:

Si se lograran reducir en un 50%, las pérdidas en los grandes supermercados por errores

administrativos y fraude de los cajeros, la utilidad neta a distribuir se duplicaría.

Igualmente, reducir a la mitad, las pérdidas de inventarios, equivaldría a incrementar las ventas en un 40%.

Estos datos sirven para enfatizar la importancia que debe dársele dentro de toda estrategia de desarrollo al problema del fraude y la corrupción. la mayoría de los países que han avanzado en este campo, lo han hecho comenzando por organizar una red eficiente de servicios de información sobre el fenómeno del fraude, que esté al servicio de todos.

Continuará...